

# **La política de la proximidad: construcción de hegemonía del PRO en CABA.**

Axel Kesler.

Cita:

*Axel Kesler (2019). La política de la proximidad: construcción de hegemonía del PRO en CABA. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/220>

# **La política de la proximidad: construcción de hegemonía del PRO en CABA.**

*Por Axel Kesler (UBA)*

*axkesler@gmail.com*

## **Eje 4: Poder, Conflicto y Cambio social**

### **Mesa 48: Procesos electorales y clivajes políticos en la democracia argentina contemporánea**

#### **Resumen**

El presente trabajo hace un análisis sobre la construcción de hegemonía del PRO en la Ciudad de Buenos Aires a partir del despliegue de una serie de ‘políticas de proximidad’ en el período del 2015 a la actualidad (2019). Se comprende que el alto grado de confianza y apoyo electoral hacia el gobierno es producto de una multiplicidad de factores, entre los cuales cabe con gran incidencia las estrategias políticas vinculadas a la puesta en escena de una cercanía con el ‘vecino’ que ha sabido interpretar los cambios en las demandas contemporáneas en torno a la democracia. Sobre ellas, se ha logrado generar cierto equilibrio entre las lógicas de equivalencia y diferencia, a través de la canalización de ciertas demandas por vías institucionales y la consolidación de otras cadenas a partir de un fuerte desarrollo comunicativo. Para abordar esto, y con el fin de responder sobre qué políticas concretas se vienen aplicando y cómo se articulan en términos hegemónicos, se tomarán –centralmente- los conceptos de hegemonía y representación de Laclau, así como los de proximidad y democracia participativa de Rosanvallon.

**Palabras clave:** CABA – PRO – Hegemonía – Representación – Proximidad



## **Introducción**

Luego de diversos sucesos que pusieron en crisis la representatividad en la Ciudad de Buenos Aires, las elecciones del año 2007 le dieron triunfo a una nueva fórmula política que reunía diferentes fuerzas de centroderecha. Propuesta Republicana (PRO), bajo el liderazgo de Mauricio Macri, obtuvo la jefatura de gobierno e inició una larga e ininterrumpida carrera política, hoy continuada por el Jefe de Gobierno Horacio Rodríguez Larreta. Los amplios triunfos electorales, la casi invisibilización del conflicto social sobre temáticas locales y las encuestas de imagen<sup>i</sup> nos permiten pensar su trayectoria como una especie de construcción de ‘comodidad’, un camino que logró despejar varios obstáculos para que las políticas circulen de forma libre.

En ese último sentido, entendemos que su representatividad no se construyó de forma lineal, ascendente o descendente, sino más bien como una disputa entre ambas direcciones. Fue así que el PRO logró articular una serie de demandas existentes en la sociedad en torno a significantes comunes y situarse como una fuerza hegemónica en la Ciudad de Buenos Aires. Si bien la multiplicidad de demandas y de prácticas de gobierno abocadas a agruparlas e intentarles dar un cierre son inaprehensibles en su totalidad, podemos señalar a las políticas de proximidad como aquellas que vienen ocupando un lugar central. La puesta en escena de un acercamiento del gobierno al ciudadano y a la ciudadana viene logrando consolidar un entrelazamiento de demandas no canalizadas por la vía institucional y efectivizar la ampliación de confianza y legitimidad hacia el gobierno.

A los fines de precisar el análisis y no tentarnos a una amplitud inabarcable en pocas hojas nos abocaremos al período de la actual gestión de Horacio Rodríguez Larreta (2015-2018). Para ello, partiremos por definir una noción de representación que nucleee los desarrollos de Pierre Rosanvallon y Ernesto Laclau, ‘creando’ el concepto de *representaciones arenosas*; continuaremos pensando las transformaciones de la democracia, entendiendo que el PRO puso un *ancla en la proximidad* para la construcción hegemónica; y finalizaremos con un breve desglose y análisis de la *creatividad hegemónica*, a partir de las políticas de proximidad en la Ciudad de Buenos Aires.

## **Representaciones arenosas**

Centramos en la gestión actual del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires implica partir el análisis de un mapa político, en cierto modo, acomodado. Los ‘representantes’, vulgarmente hablando, ya están sentados en el poder gubernamental y la legitimidad procedimental, aquella que fue depositada en las propias urnas, está garantizada. Sin embargo, si atendemos a los aportes de Rosanvallon (2006) y Laclau (2005 y 2004) comprendemos que el gobierno no se consolida como un poder per se, inmóvil, solidificado, más bien implica una disputa constante por mantener un determinado equilibrio. Si para el primero la confianza –o la gestión de la desconfianza– va a actuar como contrapeso de la legitimidad procedimental (Rosanvallon, 2006), presente como una institución invisible que controla, obstruye y pone en juicio al gobierno de turno, para el segundo la práctica hegemónica y sus significantes casi siempre flotantes van a ser necesarios para mantener la aglutinación de una cantidad de demandas. La representación, por entonces, la comprenderemos como una representación arenosa, un terreno inestable, una lucha permanente.

La disputa por la representación se va a dar también como un proceso de doble influencia -ascendente y descendente- en la cual no existirá una fijación absoluta del sentido en la sociedad. Así como no podemos hablar de un conjunto de voluntades completamente determinadas y/o constituidas en el mundo social, susceptibles a ser interpretadas y representadas por un sujeto, tampoco podemos hablar de un poder “absoluto” o “competitivo” que creará los intereses de las mayorías. Por en cambio, entendemos a la representación como un intento de sellar y reconstruir puntos de identificación a partir de la recolección de diferentes demandas de la población. En otras palabras, una práctica que apunta a hacer pasar a una voluntad sectorial como “compatible con el interés de la comunidad como un todo” (Laclau, 2005, p. 200), homogeneizando masas heterogéneas, así como a incorporar sectores marginales a la esfera pública. En ese sentido, el representante se va a postular como un significativo vacío que recogerá (influencia ascendente) y reconstituirá (influencia descendente) la totalidad en un proceso inacabado.

En Laclau, lo social va a ser un espacio abierto, contingente, carente de esencia y en la búsqueda permanente de ser sociedad, de fijar un sentido y configurar un cierre. En ese punto, lo político va a entrar en escena como una instancia que pretende fundar un orden, una especie de forma de instituir lo social. Desde allí, lo político puede ser pensado a partir de diversas categorías que nos proporciona el autor. Entre ellas, se toma

hegemonía como central para pensar cómo se instituye lo social, o cómo se da lo político, en la modernidad. Si para Laclau todo debe ser entendido como discurso -como un complejo de elementos relacionados que conforman una totalidad fallida, pues siempre producen una tensión entre equivalencia y diferencia (o inclusión y exclusión)-, la hegemonía viene a ser la construcción discursiva que intenta instituir sus puntos nodales, las fijaciones parciales de sentido, en un espacio social.

A partir de la articulación de momentos (elementos internos) de la formación discursiva y la creación de antagonismos (exclusión de un otro radical), la práctica hegemónica apunta a representar un conjunto amplio de demandas postulando un significativo vacío como representación parcial. Por su parte, este será “vacío” en tanto se desligará de un significado específico para pasar a hablar en nombre de lo universal, de esa complejidad que ahora engloba; asimismo, se tratará de significativo “flotante” cuando contenga un exceso de sentido, más bien, cuando su indeterminación lo ubique de forma inestable tanto en una cadena como en otras posibles. Esto último explica cómo la hegemonía implica un carácter de inestabilidad en sus fronteras, una fijación puramente parcial de sentido, y la representación quedará siempre en un terreno arenoso.

En esta línea, lo interesante de pensar la construcción de hegemonía del PRO en CABA radica en interpretar cómo se ha dado esta articulación de demandas o, acotando el análisis, sobre qué elementos primordiales ha reposado esta práctica política que tiene como fin contener aquella conformación inestable.

### **Ancla en la proximidad**

A partir de los años '80, se produjeron fuertes cambios en las formas de legitimidad de la democracia (Rosanvallon, 2008). Una serie transformaciones sociológicas – como el descreimiento en la transparencia electoral, la transformación en las nociones de mayoría y minoría, y la deslegitimación del poder administrativo- pusieron en crisis el sustento procedimental (derivado del reconocimiento social de un poder a través del sufragio universal) y sustancial (adecuación a una norma o a valores a partir del servicio público) de la democracia. Se trataba de un proceso de descomposición de las formas antiguas que poco a poco iba traducéndose en una recomposición silenciosa de nuevas expectativas ciudadanas vinculadas a la aparición de inéditos lenguajes, valores, instituciones, medios de comunicación, entre otros.

La reformulación de los términos en los que se aprendía aquel imperativo democrático de la generalidad social y en los que se permitía articular las diversas tensiones de la democracia (conflicto y consenso, generalidad y particularidad, principio realista de toma de decisiones y exigente de justificación) comenzó a esbozar tres nuevas figuras de legitimidad que mostrarían el reciente descentramiento de la democracia, así como su nuevo carácter de precariedad (o “arenosidad”, en el sentido antes desarrollado): imparcialidad, reflexividad y proximidad. Mientras a las dos primeras se las puede identificar con instituciones precisas, la tercera (sobre la cual nos vamos a centrar para el análisis del PRO en CABA) todavía mantiene un carácter invisible.

Así, la primera se relaciona con el poder como un lugar vacío y viene a cubrir el desprestigio de los gobiernos de partido a través de la creación de autoridades independientes de control y regulación capaces de garantizar la pluralidad de perspectivas. La segunda se vincula con la habilitación de espacios de confrontación y de debate público y encuentra su institucionalidad en las cortes constitucionales. La legitimidad por proximidad, en cambio, tiene más bien que ver con los retos de una nueva sociedad individualizada y sus demandas por la particularidad. Frente a la sensación de que la administración pública trata asuntos cada vez más lejanos, se exige un grado mayor de empatía hacia la ciudadanía y se reconoce como más legítimo a aquel gobierno que se acerca a lo cotidiano (Annunziata, 2011). “A los ciudadanos les importa cada vez más escuchar que la decisión que finalmente se toma con respecto a su caso los tome en cuenta; no quieren que su situación singular sea ignorada por la abstracción de las reglas” (Annunziata, 2016, p.50). Es de ese modo como no se identifica con una institución precisa, sino que remite a “un conjunto de expectativas sociales concernientes al comportamiento de los gobernantes” (Rosanvallon, 2008, p.35).

En esta referencia a la proximidad se deben distinguir tres elementos relevantes: una variable de *posición* relacionado con la presencia, la empatía, la atención y el “estar juntos”; una de *interacción* remitida a la escucha, la recepción, la transparencia y la respuesta; y una de *intervención* vinculada a reconocer la diversidad. Son varios los estudios que cita Rosanvallon (2008) sobre cómo entran en juego estas variables en la legitimidad por proximidad. Entre ellos, el de Tom Tyler que apela al concepto de “justicia procedimental” al relevar cómo las personas interrogadas en sus

investigaciones consideran equitativo un procedimiento, ante todo, cuando las partes son activas en el proceso de decisión y se las tiene en cuenta en sus particularidades. Por otro lado, aquel que ha logrado explicar el éxito de las mediaciones por sobre los procesos judiciales por el hecho de que en el primero las partes pueden intervenir de manera más flexible y participativa. En estos sentidos, nos muestra cómo la proximidad en sus distintos componentes permite aumentar la estima de los sujetos al hacerlos sentir más valorizados y orgullosos de pertenecer a una sociedad que los reconoce.

Entendemos así que este conjunto de transformaciones da inicio a nuevas ‘sociedades de la particularidad’ donde la proximidad y la identidad le va ganando mayor terreno al principio de distinción en la democracia (Annunziata, 2011). Asimismo, y como consecuencia de lo anterior, se da un proceso de mutación en la noción de gobierno. Como la política ya no tendrá que ver puramente con la administración de lo macro, sino más bien con la atención a casos particulares, se empezará a hablar de un nuevo “arte de gobernar”. La “buena representación” estará ahora identificada con la empatía y la capacidad de demostrar, más allá de lo discursivo, una compasión por el representado o, dicho de otro modo, una comprensión de lo que le sucede al gobernado.

Los medios audiovisuales ocuparán un rol central al difundir esas demostraciones de cercanía y construir una escena de representación permanente. Se instala la idea de un gobierno que está con todos y todas en cualquier momento, donde una foto de un ciudadano con el líder político puede identificarse como una metáfora del representante con *cualquier* persona de *nuestra* sociedad. Así es que “el poder se vuelve como inmanente, inmerso en la sociedad, amoldándose a sus movimientos: la abolición de la distancia instala el equivalente de una nueva temporalidad democrática” (Rosanvallon, 2008, p. 274).

Sobre esta nueva forma de legitimidad es que el PRO lanzó el ancla para la construcción de hegemonía. Sabiendo leer estas nuevas exigencias y aplicar políticas en base a ello, la imagen de una cercanía a la gente le permitió situar su representación como significativa de múltiples demandas. El oficialismo logra así ubicarse como un gobierno que *está* trabajando por y para la gente, es decir, logra instalar, entre otras cosas, la idea de que *se está haciendo*, que si aún algo falta por satisfacer es sólo una cuestión de tiempo y no de mala voluntad.



### **Creatividad hegemónica**

Es sabido que la pura lectura de la realidad, por más acertada que sea, no alcanza por sí sola para realizar políticas efectivas. Se necesita de una dosis de creatividad que sepa condensar en prácticas concretas lo que una dinámica social expresa. Así, en CABA, son varias las acciones innovadoras que vienen desplegándose con el fin de acercar los representantes a los “vecinos”.

La práctica de construcción hegemónica del PRO en la ciudad apunta, entre otras cosas, a poner en escena una cercanía entre representado y representante a través de la combinación de una serie de políticas de proximidad. Si bien es más sencillo y ‘espontáneo’ hacer simplemente un relevo de medidas que van en esa dirección, haremos el esfuerzo de leerlas como un “bloque” al entender que su significación se consolida en la articulación y no en la individualidad. Dicho de otro modo, no se puede tomar cada una de las acciones políticas por aislado pues la identidad de cada una de ellas se constituye en la confluencia y en el diálogo con otras.

### ***Timbreos y llamados***

El famoso “timbreo” en el cual los funcionarios se acercan a la casa de las personas para conversar sobre sus problemas busca instalar la figura de un político “común”, cercano a la gente, receptivo, altruista y empático que acude a la relación cara a cara para una mejor atención de las demandas particulares. En el discurso, apelan a una voluntad de explicar lo que se está haciendo, siempre con un fin de reciprocidad: “ellos nos ayudan, con sus observaciones, a ver cómo podemos mejorar la Ciudad”<sup>ii</sup>.

La publicidad de estas prácticas, tanto oficialista como la que es replicada en los distintos medios, no sólo actúa como difusión, sino que también constituye el significado mismo del hecho. Está claro que los trabajos de comunicación buscan ampliar el rango de interpelación de alguna de las cercanías que realmente se han concretado. En otras palabras, los “timbreos” sólo le llegan a un porcentaje ínfimo de la población de CABA, sin embargo, la difusión de ello construye una sensación de “visita y escucha a todos y todas”. El sujeto de la propaganda se posiciona como el sujeto común que puede ser cualquiera en cualquier momento.

Otra de las estrategias de proximidad que se utilizan en la misma línea es la de los llamados a hogares. Aquí varios operadores que trabajan para el gobierno de la ciudad

llaman a las familias consultando sobre la aplicación de programas y la gestión en general. El operario dialoga con las personas de forma personalizada, lo que aporta a la construcción de un significado de escucha y recepción de las demandas. Sin embargo, esta no es complementada con una publicitación, más bien se reserva a esa funcionalidad acotada, aprovechando el resto para utilizarla como un ‘medidor’ de opinión pública.

### ***BA Elige***

El proyecto BA Elige convoca a la gente a proponer y votar proyectos para la ciudad que luego serán financiados con un porcentaje del presupuesto anual. Esto consiste en cinco etapas que se realizan de forma online: registro en el sitio web, subida de propuestas, “apoyo” en donde cada participante puede dar aval a iniciativas de otros y otras, análisis de las propuestas por parte del gobierno y votación de los proyectos seleccionados.

A partir de lo que leemos en la página, la preselección “definirá si las propuestas cumplen con los requisitos de validez, viabilidad y legalidad, y (...) efectuará un presupuesto estimado del costo económico que representará llevarlas a cabo” excluyendo

“aquellas (...) que no sean de inversión, cuyos costos superen el presupuesto previsto, las que no entren en el ámbito de competencia del GCBA, las que sean contrarias a la normativa de aplicación, las que impliquen un gasto corriente o de personal o las que sean inviables técnicamente.”<sup>iii</sup>

Si bien discursivamente se plantea como un proyecto que asume la decisión como vinculante, las salvedades al momento del ‘filtro’ así como la nublosa transparencia que implica la plataforma online (puede ser fácilmente manipulado siendo la propia gestión la que agregue publicaciones de su interés) habilita un margen de direccionalidad muy alto por parte del gobierno. Asimismo, la cantidad de votos que podemos observar en los resultados finales (la propuesta más votada, “cámaras de seguridad”, tuvo 1058 votos, es decir, menos del 1% de la población total; la cantidad de votos totales fue de 144.060, apenas un 5% de la población total<sup>iv</sup>) nos hace cuestionar fuertemente el carácter representativo del programa.

Sin embargo, más allá de la ineficiencia de los “objetivos declarados”, podemos afirmar que BA Elige cumple un propósito claro: instalar un discurso de proximidad. La

descripción con que se presenta en la página web y en otros medios de difusión (vía pública, televisión, redes sociales, entre otras) alude a la variable de interacción definida por Rosanvallon (2009). Se postula como una “evolución de la participación ciudadana” y busca simular una democracia en la que cualquier persona tiene la capacidad de decidir sobre las políticas públicas. En ese sentido, crea la percepción de un ciudadano partícipe, escuchado y responsable de su comunidad.

### ***Comisarías cercanas***

La preocupación por la “inseguridad”, asociada puramente a los delitos de los sectores populares, se vuelve casi central en CABA. Con el programa “comisarías cercanas” se busca paliar esta demanda a través de reuniones entre vecinos, comisarios y funcionarios del gobierno porteño los primeros jueves de cada mes en todas las comisarías de la Ciudad. Se presenta como un “plan que apunta a involucrar a los vecinos con la seguridad” y que se articula con el Plan Integral para mejorar la Seguridad “que incluye entre otras cosas, sumar más policías o que efectivos que hacen tareas administrativas salgan a las calles”<sup>v</sup>.

Si aplicamos lo expuesto anteriormente acerca de la identificación generada por una noticia en los medios de comunicación, podremos deducir que la demanda contra la inseguridad jamás será satisfecha. Basta con algunas noticias en los diarios o en los noticieros de llegada masiva, sumada a la marcada tendencia con la que suele publicarse, para que pese sobre los ciudadanos cierto miedo a ser víctima de un delito. El plan “Comisarías Cercanas” intenta canalizar esas preocupaciones en un espacio de diálogo, escucha, presencia, donde priman las variables de posición e interacción.

De la misma forma, esto no rige sólo para las reuniones mensuales, sino que también se expresa en el desarrollo cotidiano de este “plan de seguridad”, en el cual los policías renovaron sus formas de interacción: vestimentas más visibles y “amigables”, policías fijos y conocidos en cada barrio, nuevos códigos de trato al vecino, e incluso, la difusión de estas conversaciones “cercanas” y planes de seguridad a través de carteles en la vía pública.

### ***Comunicación y lenguaje***

Como vimos en los diferentes programas, la comunicación y el lenguaje se desarrollan como ejes transversales determinantes de significado. Aun así, no debemos

dejar de tratar este tema en su particularidad. El alto porcentaje del presupuesto destinado a la publicidad<sup>vi</sup> y los motivos que adquieren permiten entender un poco el lugar que se le da a la proximidad. Con altos grados de difusión se busca generar una ilusión de generalidad sobre prácticas limitadas orientadas a acercar gobernantes y gobernados. Asimismo, el lenguaje que se utiliza mantiene una coherencia e imparte significados muy precisos.

Entre los términos más utilizados podemos distinguir los de “vecino” y “juntos”. En los timbreos, por ejemplo, se remite siempre al primero, lo que simboliza a una figura urbana despolitizada, individualizada e identificada con el barrio. De esa forma, “los dispositivos de cercanía, por entonces, contribuyeron a la creación de los ‘barrios’ como objetos de gobierno, concebidos como comunidades no conflictivas” (Annunziata, R. y Landau, M., 2017). Por su parte, el de “juntos” remite directamente a la primera variable de proximidad distinguida por Rosanvallon (2009): la de posición. Es así como el lenguaje se constituye como un “lenguaje de proximidad” que apela a inmiscuirse en la identidad hegemónica. Algo similar sucede con los carteles de “estamos trabajando para vos” que se pone en cada obra y aluden a una atención hacia el ciudadano, o la abundante utilización del color amarillo que da lugar a una sensación de omnipresencia del gobierno en cada rincón de la ciudad.

Las estrategias de comunicación también aportan a

“dejar ver su intimidad, narrar la historia de los obstáculos por los que han tenido que pasar en su vida, aprovechar el efecto de contacto directo que producen las redes sociales, incluir historias de “gente común” como protagonistas de las campañas electorales, o difundir slogans de campaña del tipo “Vótese. Yo soy usted”, “Vótame. Votate”.” (Annunziata, R. y Landau, M., 2017)

Mientras la vida privada suele relacionarse con lo “no político”, este tipo de comunicación busca romper estas barreras y dar la sensación de una asistencia que llega a cualquier ámbito. Se apunta a desvincular “lo político”, muchas veces desvalorizado por el ciudadano común, de los referentes del gobierno o, más bien, a construir “otra política” basada en un vínculo íntimo.

## **Conclusiones**

La aplicación de una serie de políticas de proximidad, es decir, vinculadas a la posición, interacción e intervención en la esfera social, en CABA le viene permitiendo

sostener al PRO una hegemonía en la ciudad. Esto tiene que ver con que han sabido interpretar ciertos cambios en la legitimidad de la democracia contemporánea y aplicar políticas creativas que se disponen a satisfacer esas nuevas demandas.

Los timbreos y los llamados, los programas “BA Elige” y “Comisaría Cercanas”, y la comunicación y el lenguaje, como estrategias de proximidad, contribuyen a articular una serie de demandas insatisfechas (seguridad, transparencia, estabilidad social, entre otras) en la identidad política del gobierno. Esto no implica necesariamente una proximidad ‘real’, sino que construye tal sensación gracias a un manejo inteligente de la comunicación. Asimismo, el lenguaje que se construye sobre esto logra instalar valores muy precisos como la individualidad, la meritocracia y la despolitización. En ese sentido, la construcción hegemónica del PRO no es ‘inocente’, más bien orienta los significados sociales y la discusión política hacia un determinado rincón ideológico.

Más allá de la apariencia de solidez que puede llegar a generar los puntos anteriores, se entiende a esta representación como resbaladiza. La ‘arenosidad’ que lo caracteriza tiene que ver con una disputa permanente por los sentidos, en donde una multiplicidad de fuerzas y variables intervienen reactivamente. La hegemonía que hoy mantiene puede ser desarticulada en cualquier momento a partir de esas fuerzas reactivas, sin embargo, los medios con los que cuentan les permite conservar un margen de estabilidad y maniobra muy ventajoso.

## **Bibliografía**

Annunziata, R. y Landau, M. (2017). ¿Qué hay de nuevo en el timbreo? La campaña cara a cara. *Revista Anfibia*. Recuperado de <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/que-hay-de-nuevo-en-timbreo/>

Annunziata, Rocío (2011). *"Proximidad", representación y participación. El Presupuesto Participativo en Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Revista Dossier.

Annunziata, Rocío (2016). *La democracia exigente. La teoría de la democracia de Pierre Rosanvallon*. México: Andamios. Revista de investigación social, vol. 13.

Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe (2004) [1985]. *Hegemonía y estrategia socialista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Rosanvallon, Pierre (2007) [2006]. *La contrademocracia. La política en la era de la desconfianza*. Buenos Aires: Manantial.

Rosanvallon, Pierre (2009) [2008]. *La legitimidad democrática. Imparcialidad, reflexividad y proximidad*. Buenos Aires: Manantial.

---

## Fuentes

<sup>i</sup> Encuesta: Larreta tiene la gestión mejor evaluada del país (2018). La política online.

<https://www.lapoliticaonline.com/nota/111165-encuesta-larreta-tiene-la-gestion-mejor-evaluada-del-pais/>

<sup>ii</sup> Santilli encabezó un nuevo timbreo en Belgrano (2016). Noticias: Buenos Aires Ciudad.

<http://www.buenosaires.gob.ar/noticias/santilli-encabezo-un-nuevo-timbreo-en-belgrano>

<sup>iii</sup> ¿Qué es BA Elige?: BA Elige. <https://baelige.buenosaires.gob.ar/>

<sup>iv</sup> Proyectos Ganadores: BA Elige. <https://baelige.buenosaires.gob.ar/>

<sup>v</sup> Tu comisaría más cercana: Policía de la ciudad.

<http://policiadelaciudad.gob.ar/?q=content/comisar%C3%ADas-cercanas>

<sup>vi</sup> Cómo reparte la Ciudad la publicidad oficial. Letra P. <https://www.lettrap.com.ar/nota/2018-7-30-16-6-0-como-reparte-la-ciudad-la-publicidad-oficial>